

Perú: crisis de democracia, movilizaciones y represión, en el camino hacia elecciones bajo control

(comunicado del colectivo «Por la democracia en Perú» y de la asociación Francia América Latina)

En un contexto de crisis generalizada (gran inestabilidad política, instituciones corroídas por la corrupción, represión de las personas opositoras y aumento de la inseguridad ciudadana), la cólera y la indignación - especialmente de la juventud y de los sectores populares - han provocado una ola de protestas y movilizaciones calificadas como un despertar ciudadano.



Desde septiembre pasado, la resistencia frente a la política gubernamental se ha reactivado con movilizaciones que recuerdan a las de 2022 y 2023.

Se han extendido múltiples reivindicaciones: las y los jóvenes contra la reforma de las pensiones; los transportistas y la ciudadanía contra la delincuencia, la extorsión y la inseguridad; las rondas campesinas en defensa de sus territorios frente a la intensificación del extractivismo; así como demandas políticas de tipo “que se vayan todos”.

El 10 de octubre de 2025, la destitución de Dina Boluarte —presidenta ilegítima calificada de asesina— no calmó los ánimos. El nombramiento de José Jeri como presidente interino fue interpretado como una estrategia de las fuerzas de derecha y extrema derecha en el poder para recomponer su imagen de cara a las elecciones generales.

El 15 de octubre, cinco días después de la designación de José Jeri, las y los manifestantes, en una inmensa movilización impulsada por jóvenes de la Generación Z —a los que se unieron transportistas, estudiantes, pequeños comerciantes, rondas campesinas, colectivos y organizaciones ciudadanas, sindicales y políticas— exigieron su dimisión.

El gobierno respondió con represión y uso desproporcionado de la fuerza, provocando el asesinato del joven músico rapero Mauricio Ruiz Sáenz a manos de un policía de civil, un centenar de heridos y numerosas detenciones.

Ante la indignación de las y los manifestantes, que exigen justicia y llaman a una nueva movilización para el 25 de octubre, el gobierno declaró el estado de emergencia en Lima y el Callao, pretextando una medida de lucha contra la criminalidad, cuando en realidad se trataba de una vulneración de los derechos de expresión y manifestación.

La campaña electoral para las elecciones generales del 12 de abril de 2026 comenzó en esta situación extremadamente tensa. El proceso electoral había sido preparado por la mayoría parlamentaria de derecha y extrema derecha mediante la adopción de un gran número de enmiendas a la Constitución. Entre ellas, el retorno al bicameralismo —en contra de la decisión expresada en el referéndum de 2018— destinado a permitir que congresistas corruptos se mantuvieran en el poder y conservaran su inmunidad parlamentaria al presentarse como senadores.

La toma de control del poder ejecutivo y legislativo sobre la institución judicial, desde el inicio de la campaña, permitió —mediante procedimientos escandalosos— eliminar candidatos democráticos a través de persecución política y allanar el camino para los extremistas de derecha.

Por último, el Congreso, al declarar persona “non grata” a la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, marcó una escalada del autoritarismo gubernamental.

Frente a esta situación, el colectivo «Por la democracia en Perú» y la asociación Francia América Latina :

- expresan su solidaridad con la juventud y las poblaciones peruanas en resistencia contra un régimen autoritario y mafioso, y exigen justicia para las víctimas de la represión en curso;
- denuncian la represión brutal, el uso desproporcionado de la fuerza, la violación de los derechos humanos de expresión y manifestación y la utilización del estado de emergencia como un arma contra la movilización social;
- denuncian un proceso electoral antidemocrático que corre el riesgo de desembocar en elecciones fraudulentas y reclaman el respeto del derecho internacional;
- invitan a las organizaciones sindicales, asociativas y políticas democráticas que representan a la juventud, las mujeres y los sectores populares a construir unidad sobre la base de un programa de ruptura con el modelo económico neoliberal y en defensa de la justicia social y ambiental;
- piden a las organizaciones políticas y democráticas francesas que expresen su solidaridad con la resistencia del pueblo peruano, denunciando las violaciones de derechos humanos y la represión, exigiendo el respeto de las reglas democráticas y la presencia de observadores internacionales en el actual proceso electoral.

**¡Sí a la solidaridad y a la unidad!
¡No a la impunidad!**

**Colectivo por la Democracia en Perú
Asociación Francia América Latina**
París, 17 de noviembre de 2025